A. La preparación:

El sábado (Éxodo 35:1-3)

- Después de tener una vislumbre de la gloria de Dios, Moisés transmitió al pueblo "lo que Jehová ha mandado" (Éx. 35:1, 4). Estas instrucciones incluyen la relación con Dios en el tiempo (el sábado), y en el espacio (el Tabernáculo).
- Dios apartó el sábado como un momento especial para que disfrutemos de Su compañía en la misma Creación (Gn. 2:1-3; Éx. 20:11), y se lo recordó a Israel poco antes de proclamar los Diez Mandamientos (Éx. 16:22-29).
- El sábado nos recuerda que Dios es nuestro Creador y Redentor (Dt. 5:15), y nos traslada al momento futuro en el que podremos disfrutar de Su compañía por la eternidad (Is. 66:22-23).

❖ La ofrenda voluntaria (Éxodo 35:4-36:7)

- Había dos formas de contribuir con la obra del Tabernáculo: donar materiales y realizar trabajos.
- Se necesitó el trabajo de hilanderas, costureras y sastres, carpinteros, talladores, joyeros...
- Todos estaban tan dispuestos a colaborar, que Bezaleel, Aholiab y los demás trabajadores pidieron a Moisés que el pueblo dejase de traer ofrendas (Éx. 36:3-7).
- Para hacer la obra, el Espíritu Santo dotó de dones a todos los trabajadores implicados (Ex. 35:30-36:2). De igual manera, Él sigue dando los dones necesarios a todo aquel que colabora con la obra de Dios.

B. El Tabernáculo:

❖ La construcción (Éxodo 36:8-39:43)

- ¿Qué elementos eran necesarios para que el Tabernáculo de reunión cumpliese sus funciones?
 - El Tabernáculo (Lugar Santo y Santísimo); el arca de oro; la mesa de los panes; El candelabro;
 el altar del incienso; el altar de los holocaustos; la fuente para el lavamiento; el atrio exterior;
 el efod; el pectoral; el resto de las vestiduras.
- Una vez construido, en el Santuario (el Tabernáculo y el atrio) se realizaban dos servicios diferentes: el diario y el anual. Sus diversas ceremonias, en conjunto, nos enseñan que:
 - Dios aborrece el pecado
 - o Dios salva al pecador
 - o Dios destruirá a los malvados
 - Dios nos asegura un futuro glorioso
- A través del servicio diario, Dios mostraba la forma en que Él perdona, por gracia, al pecador: con la muerte de un animal inocente, "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn. 1:29).
- Con el servicio anual (el día de la Expiación), Dios mostraba cómo erradicará el pecado del universo, mostrando la solución final al problema del mal (Sal. 73:17).
- El Santuario era también el lugar destinado a adorar a Dios, alabarlo y expresarle gratitud.

La dedicación (Éxodo 40:1-38)

- El libro de Éxodo termina con la dedicación del Santuario y de sus sacerdotes. El protagonista de este capítulo es, sin duda, Dios, que lo llena todo con su gloriosa presencia (Éx. 40:34). Esta Presencia siguió acompañando al Tabernáculo en la nube y en la shekiná (la manifestación de la gloria divina entre los querubines del arca).
- Tras meses de trabajo, el Santuario fue erigido el primer día del primer mes del segundo año de su salida de Egipto (Éx. 40:2, 17). Todo fue colocado en orden (arca, velo, mesa, candelero, altar de oro, altar de bronce, fuente), y consagrado (Éx. 40:9).
- Por último, Aarón y sus hijos fueron vestidos con sus ropas sacerdotales, y ungidos para su misión (Éx. 40:12-15).

C. Otros Tabernáculos:

Jesús y la Nueva Jerusalén.

- Juan 1:14 dice literalmente que Jesús se hizo carne y "tabernaculeó" (fue un tabernáculo) entre nosotros. Con su encarnación, Jesús, el Dios eterno, cumplió su deseo de habitar físicamente en medio de nosotros. Se convirtió en Emmanuel, Dios con nosotros (Mt. 1:23).
- A través del Espíritu Santo, Dios sigue habitando con nosotros hoy (Mt. 18:20; 1Co. 3:16).
- Pero pronto llegará el día en el que podremos estar cara a cara con nuestro Dios, y habitar con Él, en el Tabernáculo real que Él mismo ha preparado para nosotros: la Nueva Jerusalén (Ap. 21:3).